

mala Confesion es cierto puede hacerse en muchos casos, falta de exámen primero, se entiende dando lugar de muerte, peligro ó riesgo. Segundo, si de propósito Confesor se busca leudo ó ignorante, que no entienda los pecados, y por esto hace juicio, con malicia, no ha de dexar de absolvelo en su próxima ocasion, ó sin restituir lo ageno, ó confiado en que es amigo, ò obligado hará lo mesmo. Tercero es, quando se calla culpa mortal, ó por miedo ó por vergüenza ó malicia, ó en la Confesion mintiendo en cosa grave. Es el quarto quando no hubo verdadero dolor, ó de contricion, ó de atricion por lo menos. El quinto, quando no hubo en la voluntad perpetuo, universal y eficaz propósito, firme y cierto de no volver á las culpas, y ocasiones asimesmo, y de restituir la hacienda, honra ó fama: ò juicio haciendo de no perdonar agravios á los próximos. El sexto, si se confesó ignorando los principales misterios de nuestra Fé, que yá he dicho, y si quieres puedes verlos

con extension en la Siesta segunda, y en las del Credo. Confesar generalmente en estos casos, hacerlo es preciso, porque nulas las Confesiones se hicieron, acusandose asimismo, que en cada una sacrilegio, y si comulgaron otro asimismo cometieron.

971. La Confesion general tambien buena y de provecho és para aquellos que nunca general la hubieren hecho, porque es verosimil que las Confesiones que hicieron en tiempo de la niñez, ser muy buenas no pudieron, ó bien porque de conciencia el exámen no entendieron, ó porque formar dolor qual debe ser no supieron, ó porque de enmienda entonces propósito no tubieron, ó por pecados ocultos que jamas se conocieron; y un exámen general puede descubrir haciendo lo que hacen los pescadores en las pozas, donde habiendo en ella peces, aunque echen las redes ó anzuelos, muchos peces se les ván, mas toda la agua saliendo todos los peces se prenden, no se escapa alguno de ellos. Muchos pecados se esconden

en lo interior ó secreto de la conciencia, quando anda la red sola ó el anzuelo de particular exámen de pecados, mas haciendo con general Confesion salga toda la agua, es cierto se descubrirán pecados que se ocultaron, haciendo exámen particular.

972. Es importante asimesmo la Confesion general al que ha vivido algun tiempo engolfado en el abismo de culpas consigo mesmo, de alguna mala costumbre, odio ó amancebamiento, ó en otras mortales culpas, suelta la rienda viviendo; pues todas las Confesiones, que en este tiempo se hicieron, son sospechosas, y de ellas puede haber mucho recelo, ¿Qué propósito y dolor habrá en aquel que hoy habiendo confesadose, y mañana, si no es acaso el dia mesmo, al vómito de sus culpas facilmente vuelve luego? Aquel estomago que no retiene el alimento, ¿como se podrá decir, que este estómago está bueno? Aquella nave que apenas salió cargada del puerto, quando en las ondas del mar es anegada, ¿dirémos,

que era segura; El enfermo muy desauciado estará si con los medicamentos no se mejora; lo propio de estas Confesiones hemos de decir. La Confesion general es de provecho y util tambien á los que desengañados y atentos á lo momentaneo y vil de este mundo y sus enredos, quieren dirigir sus pasos por camino verdadero de virtud, para llegar con seguridad al Cielo. Es del Venerable Luis de la Puente este consejo. 973. Asegura tambien mucho para de la muerte al tiempo la Confesion general; y si en aquel grave estrecho apenas se halla Christiano (no se si diga que menos los rústicos y campesres como son los mas Rancheros) de hacer una Confesion general con gran deseo, ¿quanto mejor le será hacerla quando está bueno? Pues no sabe si será, como muchas veces vémos, ó la muerte repentina, ó por calentura ageno de sus sentidos, ó de otro algun modo, no pudiendo hacerla entonces; pues ahora

hagala, pues es de necios ó de locos el dexar por lo dudoso lo cierto.

974. El Padre Corella dice, que á él llegando un Caballero con Confesion general, christianamente discreto, á la pregunta que le hizo de qué le movia para ello? le respondió lo que tú y todos decir debemos: Padre, yo me he de morir, la muerte me va siguiendo, y cierto me ha de alcanzar aunque mas me olvide huyendo; y pues tengo entonces harto que hacer con el sentimiento de que me muero, y con ancias, fatigas, y los tormentos de dolores, medicinas y congoxosos trasiegos, si acaso aún para esto dá la muerte lugar y tiempo; más vale ahora prevenirme, pues gloria á Dios estoy bueno, para lo que importa tanto, y no á peligro ponerlo.

975. La Confesion general hacerla por facil tengo, mayormente si se encuentra Confesor sabio y discreto: exáminar la conciencia se hace con espacio y tiempo, y para mayor seguro, si quiere, bien puede hacerlo, por escrito; más si nó no es necesario, aún habiendo

olvido de algun pecado, ó dexado con acuerdo, confesado ya otra vez; entiendese no teniendo escrupulo en la conciencia que las Confesiones que há hecho han sido malas ó nulas, con sólidos fundamentos; más si no los hay, y quiere por devocion solo hacerlo, no se affixa, porque no es necesario tanto empeño, digo, en el exámen, porque dolor, arrepentimiento y proposito, si falta, como he dicho, verdadero, no es Confesion general, es general sacrilegio. Lo mismo se ha de entender la Confesion solo siendo de veniales; por lo que para no exponerse á riesgo de que por faltar propósito, dolor y arrepentimiento se salga con una culpa mortal, y de sacrilegio; aconsejara yo que culpa mortal no sintiendo cierta ó dudosa, el que no se conficén, pues sabemos no se oponen los veniales á la gracia, y que remedios faciles la Iglesia tiene, á mas de este Sacramento, para perdonarse, como el Padre nuestro diciendo con devocion, y lo mas,

que aún en la escuela sabemos. Mucho he tardado, Pasqual, no me pera, pues entiendo que entendido bien lo dicho obratráse con acierto

en materia en que nos vá á pecadores el Cielo. El te guarde, á Dios hermano, como siempre aquí te espero.

* * *

SIESTA TREINTA Y SIETE.

En que se trata del Santissimo Sacramento, su Institucion, y algunos Nombres de este inefable Misterio.

Niñ. **A** Tratar del admirable 976. Santissimo Sacramento del Altar, bien puedes creer, que como forzado llego, porque siendo este inefable Misterio de los Misterios, y yo la miseria misma, de mi ignorancia recelo, mis potencias se conturban, formar razones no puedo para explicar, adecuadas, lo que adoro y lo que creo, ni aún para decir si quiera lo muy poco que el concepto ó mi entendimiento abarca de tan indecible objeto. Hablaré como ignorante con inadecuados términos, por dar á lo prometido el debido cumplimiento: discúlpeme mi niñez, la admiracion y respeto, que no es facil descender á las palabras ó términos exteriores, quando solo de la voluntad afectos suplir pueden de las voces,

y de entender los defectos, gozando á solas lo que no puede ser manifesto.

977. ¡Oh dulce esperanza mia! ¡Oh amabilisimo Dueño! Mis labios purificada, alumbrad mi entendimiento para poder explicar de este dulce Sacramento lo necesario, de modo, que de vuestro Amor inmenso, Poder y Sabiduria se venga en conocimiento, y de este modo entendamos quanto, Señor, os debemos, y quanta es la obligacion que á corresponden tenemos con veneraciones, cultos, pureza de alma, respeto, temor, reverencia, amor en la Eucaristia, atendiendo y mirando con la fé existente en Alma y Cuerpo, divino, vivo, glorioso, segun y como en el Cielo.

978. Veamos como. De este Rey, Redentor y Señor nuestro,

era de su vida el año treinta y quatro, no completo, dia catorce de la Luna de Marzo, segun aquellos Hebreos ó Judios contaban, al que nosotros tenemos por veinte y quatro de Marzo: Jueves en la noche, habiendo su Magestad Soberana con sus Discipulos hecho ó primero celebrado la Cena que del Cordero disponia la Ley entonces, y despues que el estupendo acto de labar los pies à sus Dicipulos, vieron los Angeles admirados, atónitos y suspensos de vér à un Dios obatido hasta los pies de un grosero hombre, como lo era Judas, y traydor; volviendo luego su Magestad à la mesa echó de su amor el resto, hizo de sus maravillas y sus obras lo supremo, y de todas sus grandezas lo elevado y mas excelso: antes el Maestro Divino, que amor y ternura lleno, à sus Discipulos hizo una plática del Cielo regaladísima, en que les dixo que en el Misterio, de su Providencia obrar disponia, dexaba entre ellos la paz y la caridad

vinculada; y asimismo aseguróles, que habiendo de unos para otros amor, los amaria el Padre Eterno como à él lo amaba, y de todo inteligencia tuvieron tambien que los escogia por fundadores primeros de la Iglesia y Ley de Gracia, que sobre los fundamentos de la Redencion humana habia venido del Cielo à cimentar; y de todo ilustrandolos el Verbo, quedaron bien entendidos. Despues por Angeles fueron traídos del lugar (en donde en carne mortal viviendo están, como tengo dicho, hasta el fin del Universo, à la Sala ó el Cenaculo) Elias y Enoc, disponiendo el Señor, que estos dos Padres, como testigos que fueron de Ley Natural y Escrita, se hallasen presentes à estos milagros y maravillas de la Ley del Evangelio, y fuesen participantes de tan altos Sacramentos.

979. Estando así todos juntos, de admiracion todos llenos, de modestia y devocion, trasladóse todo el Cielo à la Sala, apareció la Persona del Eterno Padre, tambien la Persona

del Santo Espiritu excelso, al modo que en el Jordán y Tabór aparecieron. De esta vision, aunque todos los Apóstoles sintieron algun efecto, no mas algunos pocos la vieron, especialmente San Juan, que de divinos misterios, porque así el Señor lo quiso, tuvo mas conocimiento. Con esta magnificencia se fundó en la Iglesia el nuevo Testamento y Ley de Gracia, y se previno el remedio total de nuestra miseria: oye como (precediendo todo lo que he referido).

980. Tomó Christo Señor nuestro en sus venerables manos un Pan azimo de aquellos (azimo es sin levadura) que en la Cena del Cordero, ó Legal, habian quedado, y con reverente aspecto, hermosura y Magestad, tal, que à los Angeles mismos y Apóstoles, que allí estaban, causó admiracion y nuevo asombro reverencial: sus dos ojos ó luceros elevó à su Eterno Padre, como licencia pidiendo para obligarle que entonces, y hasta el fin del Universo, su real presencia quedase en la Hostia de verdadero

Hombre y Dios, en la virtud de las palabras ó terminos, que allí habia de pronunciar, las que pronunciando luego [que son las mismas, q̄ hasta ahora, y hasta el fin del Universo usarán los Sacerdotes, de Jesu-Christo al exemplo] el Pan quedó convertido en su verdadero Cuerpo.

981. Y luego tomando el Caliz con el Vino, en él diciendo las mismas palabras que en las Misas asimismo los Sacerdotes pronuncian, fue transustanciado luego el Vino à su propia Sangre, y obrando el mayor Misterio; el que para confirmar así dixo el Padre Eterno:

„ Este es mi Hijo muy amado,
 „ en quien mis delicias tengo,
 „ y sin limite ni tasa
 „ tendré por siglos eternos;
 „ él estará con los hombres
 „ hasta el fin del Universo.
 Esto mismo confirmó el Santo Espiritu excelso; y la Santa Humanidad en la Persona del Verbo profundamente adoró en el Santo Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre la Divinidad; y luego la Virgen-Madre, que estaba desde su retiro viendo, por divino modo, todos

estos profundos Misterios; postrada en tierra adoró al Divino Sacramento: despues le adoraron todos los Espiritus del Cielo: tras ellos Elias y Enoc le adoraron y rindieron gracias en nombre de todos los Santos Padres, que fueron de Ley Natural y Escrita: todos ésto propio hicieron, Apostoles, y Discipulos, porque fé de este Misterio todos, á excepcion de Judas, divinamente tuvieron.

982. Mas que todos ilustrada fue la Reyna de los Cielos: Elias, Enoc y San Juan altamente conocieron, por modo especial, el como estaba el Sagrado Cuerpo en las especies de Pan, y en las de Vino asimesmo su Sangre, y en ambas todo Jesu-Christo Señor nuestro: por la union inseparable de su Alma, su Sangre y Cuerpo: cómo la Divinidad estaba, y en la del Verbo tambien la Divinidad estaba del Padre Eterno, y la que es inseparable del Santo Espiritu excelso. Y como estas tres uniones y existencias conocieron, creyeron el que quedaban en el Santo Sacramento

todas estas tres Personas con la Humanidad del Verbo.

983. La poderosa eficacia asimismo percibieron de las palabras con que se consagra, entendieron la virtud divina que se halla en ellas; y que siendo con intencion pronunciadas, segun Christo Señor nuestro por los Sacerdotes, todos, [presentes ó venideros] sobre debida materia, convertirian en su Cuerpo del Pan toda la sustancia, y el Vino en su Sangre, y de esto solo quedarian despues accidentes sin sugetos: con tal certeza y verdad infalible, que antes creo Cielo y Tierra faltarán, que falte el divino efecto y eficacia en esta forma de consagrar; esta siendo, se entiendo, por Sacerdotes y Ministros verdaderos, á los que dió potestad Jesu-Christo Señor nuestro.

984. Cuya Magestad Suprema, el Pan consagrado habiendo, con sus manos dividió y se comulgó así mesmo, como Sumo Sacerdote, y de todos el primero. Su Soberanía despues, del Sagrado Pan cogiendo [como la de Agreda dice]

una particula, y siendo al Arcangel San Gabriel entregada, fué al momento á la Reyna Soberana, que esperaba en su aposento este favor indecible, con humilde rendimiento y temor reverencial, aquel corazon deshecho en lagrimas, y de amor fervorosissimo lleno, á su Criador é Hijo suyo recibió en el Sacramento.

985. Despues nuestro Salvador entregando el Pan del Cielo á los Apóstoles, dixo lo repartiessen entre ellos, y en las palabras con que les mandó que el Sacramento tomasen, los ordenó de Sacerdotes; y luego su dignidad soberana estos Sacerdotes nuevos á exercitar comenzaron, comulgandose á si mesmos con reverencia indecible, amor, temor y respeto, lágrimas de devocion y ternura, dando al Cuerpo y Sangre del Redentor culto grande. Despues de esto, por mandato del Señor, dos particulas San Pedro tomó para Elias y Enoc, y comulgólos él mesmo. Finalmente, el Salvador dió gracias al Padre Eterno,

y con esto concluyó los venerables Misterios de ambas Cenas, la Legal y Sacramental, y luego dió principio á su Pasion, como ya dicho te tengo en el Artículo quarto de nuestro Simbolo ó Credo, en el que no te haga fuerza, que Misterio de fé siendo y Artículo principal de la Religion, expreso en él no se halle, porque obra del Poder inmenso de Dios fue la Institucion de este Santo Sacramento: y como en el Credo á Dios Todo-Poderoso creemos y confesamos, tambien el Poder de Dios creyendo, el milagro de milagros, y el mayor prodigio creemos que la Omnipotencia obró, el milagro instituyendo de irse al Cielo con su Padre, y quedarse al mismo tiempo con los hombres en el mundo Jesu-Christo Señor nuestro. así lo dice el de Aquino, Dominicano lucero.

986. Aunque á esta obra concurrió de Dios el Poder inmenso, facilitando á millares los milagros y portentos, no fue solo, concurrió la Sabiduria asimesmo, pues sola ésta pudo hallar

modo admirable de entero esconderse todo un Dios, tambien Hombre verdadero, en especies aparentes de Pan y Vino. Para esto comunicarse á los hombres, y juntar estos extremos de Pan y Dios, concurrió su gran bondad asimismo, y á este modo todas sus perfecciones concurrieron; pero sobre todas, solo su infinito amor eterno se llevó la primacia, porque convocado habiendo á todas las perfecciones del inagotable píelago, ó mar de Dios infinito, y la obra de este Misterio y fineza de finezas, al modo que el bello Templo de Salomon se llevó el renombre ó epíteto de Templo de Salomon, no mas que costas haciendo; y no el nombre se llevó de los maestros que lo hicieron y por sus manos labraron. Asi, pues, el Sacramento de amor decimos; y así le llama el Doctor Angélico, Santos Padres y Doctores que tratan de este Misterio; pues aunque poder, bondad, y atributos concurrieron todos, y las perfecciones de nuestro Dios, con todo eso

es de finezas y amor este Santo Sacramento. 987. Esta concurrencia, pues, es la causa, que epitetos y renombres varios hayan dado los Doctores; de estos *Hostia* y *Sacrificio* llaman unos á este Sacramento, por repetir lo pasado, y representar el cruento Sacrificio, que en la Cruz ofreció á su Padre Eterno. Este, pues, mar de finezas, sangre, dolor y tormentos, que allí ofreció por nosotros, es el que en el Sacramento, en las Misas cada día, como Sacrificio incruento se repite. Y asimismo por *Hostia* á este Pan tenemos ó llamamos, porque así en el Testamento viejo las víctimas se llamaban, de las que el ofrecimiento al Sacerdote tocaba; y como el Divino Verbo humanado, cada día víctima de sí mismo se ofrece al Eterno Padre en el Sacrificio incruento, para el cruento recordarnos. *Hostia* llamamos por esto: este cruento Sacrificio, quiere decir el sangriento de la Cruz; y el de la Misa por ser sin sangre es incruento, pues aunque tambien hay sangre,

es con modo muy diverso. 988. Viático y Eucaristia al Divino Sacramento tambien llamamos, porque en este nuestro destierro como viático sustenta á las almas; y asimismo para el viage eterno dá fuerzas, caudal y sustento. ¿Y qué fuerzas? Buena gracia; y buena gracia es lo mismo que *Eucaristia*, de que es fuente este Santo Sacramento, pues es contenido en él Jesu-Christo Señor nuestro. Y aunque todos dan la gracia; los otros seis Sacramentos, pero ninguno la tiene por su nombre, pues solo esto al Santísimo conviene, pues contiene al mismo Dueño repartidor de la gracia: así Eucaristia por esto le llamamos. Y tambien *Comunion*, á lo que el griego llama *Synaxis*, que es junta ó congregacion de aquellos que á la *Comunion* se juntan en el Templo, como vemos; á esto le llaman *Synaxis*, como ya he dicho, los Griegos 989. Pero nosotros, (¡oh Dios!) este nombre no entendemos de *Comunion* repetidos: la *Comunion* es lo mismo, que comun union de todos con Jesu-Christo Dios nuestro,

como que de esta Cabeza nosotros somos los miembros. Pues ahora, ¿como será posible participemos de esta Cabeza Divina los beneficios inmensos, si á la *Comunion* llegamos tibios, flojos é indispuestos? Este nombre *Comunion* quiere decir, á mas de esto, que aquellos que comulgamos, unos con los otros hemos de quedar en tal union, en caridad y en afectos, que seamos todos una alma y un corazon asimismo. 990. Sabes, Pasqual, escogió Jesu-Christo Señor nuestro por materia Pan y Vino de este Santo Sacramento, y no frutas, ni otras cosas, porque el Pan, como sabemos, se forma de granos tan unidos, que no podemos separar, ni distinguir, y con el Vino lo mismo sucede, pues se líquida [muchas uvas esprimiendo] un licor, en donde nunca ni aun el rastro de uvas vemos. Por esto escogió el Señor, dice San Juan Damasceno, Pan y Vino por materia de este Santo Sacramento, para mostrarnos á todos, que así como el Pan sabemos de muchos granos, y de

muchas uvas es compuesto el Vino; del propio modo así nosotros debemos quedar por la Comunión del Pan y Vino del Cielo, tan unidos unos á otros en caridad, y afectos, como los miembros están unidos á un propio cuerpo.

DE ALGUNOS MILAGROS de los muchos que Dios obra en el Santísimo Sacramento del la Eucaristia.

Niñ. **Y** A dixe que las palabras 991 de Consagracion diciendo sobre el Pan y sobre el Vino, como materia apta siendo, por légitimo Ministro [Sacerdote decir quiero] se pone el Cuerpo y la Sangre de Jesu-Christo Dios nuestro debaxo de estas especies, así como está en el Cielo. Esta es verdad definida en Concilios; y asimesmo celebrada de los Santos con elogios casi inmensos, confirmada con milagros y prodigios estupendos, de Angeles reverenciada, y aun de los mismos jumentos; y lo que es mas, adorada de Demonios del Infierno.

De cada cosa, Pasqual, si de las Siestas el tiempo nos diera lugar, dixera varios prodigios y exemplos; Luz de la Fé y de la Ley recopila muchos de estos, es Libro bien trabajado. y tan util como bueno.

992. ¿Pero qué mayor prodigio, que aquel que obra el Sacramento Santísimo en los Christianos, pues á la vista éste siendo Pan y vino, y nada mas, vive nuestra fé creyendo, à pesar de los sentidos, que no es lo propio que vemos, Pan, ni Vino, sino solo verdadera Sangre y Cuerpo de Jesu-Christo Dios y Hombre, vivo como está en el Cielo? Misterio de fé se llama por eso este Sacramento; y aunque son tambien de fé todos los demás misterios, que creemos y confesamos, mas creemos lo que no vemos, pero en este [Joh Santo Dios] lo mismo que estamos viendo no lo creemos. Pan y Vino, nada más, es lo que vemos, y con todo abandonando los sentidos, lo que creemos es, que del Pan y del Vino no ha quedado rastro de ello, porque toda su sustancia es convertida en el Cuerpo del Divino Redentor,

y que existen sin sugeto los accidentes (color, olor, sabor, decir quiero) al modo ó á la manera, que si una redoma viendo llena de agua, y quebrada quedara el agua [existiendo en la figura que estaba antes de quebrarse] dentro; pero esto se facilita con saber, como sabemos, que aquel que mantiene el globo de todo aqueste Universo como en ayre y sin arrimo, hace tambien que su Cuerpo exista en los accidentes, sin arrimo ó sin sugeto, 993. Está bien; pero ahora dime, [podrás decirme] ¿como estos accidentes se mantienen sin arrimo ó sin sugeto, porque alli no hay tal sustancia de Pan, ni Vino, ni al Cuerpo de Christo están arrimados? ¿Como se mantienen estos? Pasqual esta matavilla del Poder de Dios en esto consiste, pues hace que sin arrimo de sugeto, ó sustancia, mantenidos por milagro se hacen ellos. Los accidentes no hay duda naturalmente sugeto demandan para existir son debiles, en agenos brazos andan, como diciendo: pero Dios suple todo esto,

su Omnipotencia es la que los mantiene sin sugeto ó sin arrimo, y la fé de este inefable Misterio este nos enseña y dice, y esto es lo que creer debemos. 994. Que Pan parece á la vista la Hostia consagrada vemos, que olor, color y sabor en la sustancia asimesmo se nos afigura está, y no es así nada de esto, y el que así lo juzga, está de error y de engaño llenos; lo que parece no está en el Santo Sacramento, está lo que no parece. Oyelo decir al Maestro Santo Tomás, quien entre otras semejanzas, dice: vemos cada día que á las gallinas, y á palomas ponen huevos debaxo, y sin artificio otro alguno, conocemos que aquel calor natural de la paloma, los huevos se vuelven en carne y sangre, viva, qual es el polluelo, el que despues sale á luz. Aquí repares, te advierto, quatro cosas, la corteza ó la cáscara del huevo: la segunda es la sustancia del huevo, que se halla dentro, qual es la yema y la clara; el calor [es lo tercero]

natural, el que convierte
 la yema y clara en polluelo:
 y la carne, que es la quarta,
 del pollito, en que sabemos
 se convierte la sustancia
 de yema y clara del huevo;
 la exterior cáscara queda,
 y la sustancia de adentro
 en el pollito se muda,
 y tal pollito no vemos.
 Pues ahora di, ¿quien dirá,
 que lo que se ve no es huevo?
 y se engaña, porque no
 es sino vivo polluelo,
 aunque oculto, porque está
 en la cáscara cubierto.
 ¿Quién habrá que diga que
 de aquella blancura, adentro,
 ó corteza, no hay sustancia,
 ó clara y yema de huevo?
 Y no es así, porque carne
 de vivo pollo está dentro;
 es verdad que la apariencia
 no es mas que de solo huevo;
 pero la sustancia no.

995. Pues ahora, Pasqual, lo mismo,
 en proporción, discurrir
 puedes de este Sacramento:
 lo que se ve Pan parece,
 y que es apariencia creemos,
 de Pan, pero tal Pan
 no queda, ni por pensar;
 son apariencias de Pan,
 que ocultan el vivo Cuerpo
 del Divino Redentor
 Jesu-Christo Señor nuestro.
 Pues si la naturaleza

obra este comun portento
 en las aves, como he dicho;
 ¿que me canso, quando creemos
 que el que es de naturaleza
 Autor, en el Sacramento
 Santísimo del Altar
 ordena el que Pan viendo
 consagrando, no sea Pan,
 sino Hombre y Dios verdadero,
 resplandeciente, glorioso,
 vivo como está en el Cielo
 á la diestra de su Padre?

996. Y de este modo (¡oh portento,
 y milagro de milagros!)
 confesamos y sabemos,
 que en las Hostias consagradas
 de todo aqueste Universo,
 está en todas y en cada una.
 Al Santo Doctor Angélico
 le parece este prodigio
 el mayor de los que creemos,
 la Omnipotencia Divina
 obra en este Sacramento;
 porque á la humana razon
 hace muchísimo exceso,
 y no ha semejanza alguna
 con que poder entenderlo.
 Porque aunque digamos que
 hecho añicos un espejo,
 á la presencia del Sol,
 al Sol en cada una vemos,
 no es comparacion bastante,
 ni adecuada á lo que creemos:
 y si nó, dígame el Teólogo
 mas insigne, ¿como habiendo
 partido la Virgen-Madre
 á Jesu-Christo Bien nuestro,

quedó purísima Virgen?
 Y no me dirá mas á esto
 sino que el Divino Espiritu
 fué quien obró este portento,
 porque su Poder excede
 á quanto alcanzar podemos.
 Pues esto mismo te digo
 de estar Christo á un mismo
 tiempo
 en las Hostias consagradas
 de todo este Mundo entero,
 y en el Cielo con su Padre,
 pues Poderoso é Inmenso,
 infinitamente Sabio,
 puede hacer mucho mas q̄ esto.
 Como lo hace, quando veámos
 á su Magestad sabremos
 entre tanto la razon,
 y el discurso cautivemes
 en obsequio de la Fé.

997. Otro milagro pasemos
 á ver de los que obra Christo
 en este gran Sacramento;
 en él su Soberanía
 no está en pie, como en el Cielo,
 ni está sentado, ni tiene
 corporal modo de asiento,
 porque este modo de estar
 solo le conviene al Cuerpo
 que está en lugar, con su modo
 connatural, y el de nuestro
 Salvador JESUS no está
 en el Santo Sacramento
 de este modo, está á manera
 de un espíritu. Entenderlo
 podrás, atendiendo á tu alma,
 la que no se halla en tu cuerpo

parada, ni está sentada,
 sino de modo diverso,
 propio suyo; pues así
 Jesu-Christo Señor nuestro
 está con modo especial,
 conveniente al Sacramento;
 y si se ha dexado vér
 en este dulce Misterio
 algunas veces en forma
 de Niño hermoso durmiendo,
 sentado, crucificado,
 ó en otras formas, no es esto
 porque de este modo está
 en el Santo Sacramento,
 sino porque así á la vista
 la representa: no el Cuerpo
 allí de Christo se ve,
 se representa por cierto
 una especie milagrosa,
 porque la Sangre ni el Cuerpo
 de este Divino Señor
 no puede vérsse, ni veámos
 con los ojos corporales,
 por los graves fundamentos
 que los Teólogos señalan
 y no te digo, porque estos,
 aunque mas te diga, no
 has de poder entenderlos,
 basta para tu instruccion
 le que he dicho. Ahora pasemos
 á vér por que se ocultó
 nuestro Soberano Dueño,
 privándonos de aquel gozo,
 qual dexa entenderse, viendo
 á su Magestad tendríamos,
 y los hereges con esto
 no tropezarian en tantos

y tan graves desaciertos.
 998. Ocultóse este Señor por muchas causas: primero, porque véerlo en su grandeza y Soberanía sin velo, ni cortina que su gloria oculte ó cubra, no es esto para acá, porque lo tiene reservado para el Cielo. Lo segundo, porque fuera imposible casi véerlo. Baxó del Monte Sinay Moyses Profeta sabemos, y porque con Dios habló, su cara resplandeciendo quedó, y al mirarla todos los del Pueblo, no pudieron los ojos fixar en él, el resplandor no sufriendo; y así para hablar Moyses cubría el rostro con un velo. Pues si de un siervo las luces, en carne mortal viviendo, no fue posible sufrir el Israelítico Pueblo, y á este hombre fue necesario cubrir el rostro con velo, ¿como nos sería posible al Señor glorioso véerlo; si no ocultara sus luces en el Santo Sacramento? Si las del Sol hito en hito, resistirlas no podemos, siendo así, que comparadas con las del glorioso Cuerpo de Christo, tinieblas son, ¿como era posible véerlo,

si no se oculta baxo de accidentes aquel velo: en su Transfiguracion, solo un rasgo descubriendo de su gloria y hermosura, atónitos en el suelo, al vér á Christo glorioso, tres Apóstoles cayeron, no pudiendo levantar los ojos para mas véerlo hasta que volvió á quedar con su Humanidad cubierto: ¿como nosotros podríamos vér de sus luces el lleno si su hermosura mostrara en este gran Sacramento?
 999. Lo tercero, porque está en este dulce Misterio como en sagrado y divino, alto y arcano secreto: esto es, que en la Eucaristia se halla oculto y encubierto, donde ha de obrar nuestra fé, no la experiencia; y es esto para bien de nuestras almas. Los Santos dicen, que el mérito de la fé consiste solo en creer y tener por cierto lo que no vemos; y Christo dixo á un Apóstol por esto, que eran bienaventurados los que no viendo creyeron.
 1000. Para vencer á hereges, Jesu-Christo Señor nuestro con bastantes testimonios ha confirmado lo cierto; si están voluntariamente

estos lucifugas ciegos, no tienen de quien quejarse quando estén en el Infierno: este caso que dié es notorio á muchos de ellos, y aunque escuso referirle, por no detenerte, exemplos, á mi genio no es posible en el todo retenerlos. Cierta casada muger (en Santaren, que es del Reyno de Portugal) disgustada con el marido viviendo estaba con gran trabajo, y sus disgustos diciendo á una vieja, ésta ignorante ó maliciosa, un consejo abominable le dió, asegurando que haciendo aquello que le diria, el marido veria vuelto, tan otro, que en adelante le parecería cordero: vete á la Iglesia, le dixo, y con recato y secreto, despues de haber comulgado saca la forma de presto, y envuelta en un paño traela y ponla en el aposento donde duermes, y verás de lo que digo el efecto. Hizolo así la muger, quando á la noche un extruendo de música celestial ambos consortes oyeron, como tambien los demás,

que allí se hallaban durmiendo; y la muger y el marido por las raxaduras vieron de la caxa, donde estaba encerrado el Sacramento, que salian tan bellas luces, que llenando el aposento, al hombre y muger dexaba el resplandor casi ciegos. La muger, confusa, dixo al marido lo que habia hecho; y luego avisando al Cura, este llevó al Sacramento á la Iglesia Parroquial, y á su Magestad poniendo en un Pomo cristalino, asombrado vió á un mancebo, como de edad de doce años, de lo que al Obispo luego se dió razon, y mandó que el Pomo y el Sacramento, como estaba se guardase, donde Christo Señor nuestro continúa sus maravillas. Dice Rivera, que viendo qualesquiera con devocion este divino portento, en varias figuras miran á nuestro Divino Duçño: unos como Nifio hermoso otros en la Cruz sangriento; yá en figura del Ecce Homo, ó yá en la Columna tierno; otros con vara en la mano le vén como Juez severo, y con estas maravillas, contra hereges el Misterio,

entre otras, confirma Christo, y verdad del Sacramento.

1001. Otra rara maravilla y verdad tambien creemos, y es, que partiendose la Hostia en tres partes, como vemos partirla en las Misas, no se divide ó parte el Cuerpo del Divino Redentor; y sucediera lo mismo aunque en mil se dividiera, ó mas partes ó fragmentos, porque en todos estuviere el Cuerpo de Christo entero. Lo que se parte ó divide, la Hostia Sagrada partiendo, son los accidentes, no lo que está debaxo de ellos. Lo significado no, que esto de Christo es el Cuerpo, aquellas señales sí que lo representan vemos que se parten ó dividen, los accidentes son estos, que allí quedan, como hé dicho: véamos si explicarme puedo. Es indubitable que la alma todos tenemos dentro del cuerpo, y que toda entera está en cada miembro; y con todo, aunque le corten al hombre la pierna ó dedo, que sea la alma dividida ó cortada, nunca vemos; porque el miembro separado como muerto lo atendemos, respecto á que siendo la alma

espíritu, no podemos dividir, solo las partes son separadas del cuerpo, quando es preciso, quedando la alma ó espíritu entero.

1002. Pues ahora debes saber que Christo en el Sacramento no está de modo que pueda ser partido, porque siendo glorificado, impassible, como he dicho, en fuerza de esto ya no puedo padecer, y dividiendo ó partiendo un miembro, no puede ser sin pena ó dolor del cuerpo; y como es dolor y pena estraña á Christo, por eso aunque la Hostia se divida ó se parta, no es el Cuerpo partido, ni dividido de Jesu-Christo Dios nuestro. A más, que el Cuerpo de Christo en el Santo Sacramento está á modo de sustancia, como ya dicho te tengo, no por razon de su propia cantidad, tambien por esto es incapaz de partirse este Soberano Cuerpo: asi quando se divide la Hostia en partes ó fragmentos lo que se puede no más se divide ó parte; y estos de Pan son los accidentes, quedando de Christo el Cuerpo entero en cada pedazo, ó particiua ó fragmento.

1003. ¡Raros prodigios encierra este Divino Misterio! Sí, Pasqual, y ya conozco, que quizá, como Ranchero, te hará grave fuerza, cómo tantos Christianos comiendo de la Mesa del Altar, el que este manjar del Cielo despues de tan largos años pueda conservarse entero. Sabes, Pasqual, los hereges, burlandose de este excelso Sacramento Soberano, como infieles y blasfemos, dicen, que aunque grande fuera de Jesu-Christo Bien nuestro el Cuerpo como los montes, y mas elevades cerros; ya se hubiera consumido, puesto que tan largo tiempo lo han comido los Christianos. Mas esta razon es de ellos, y como de tales brutos, voluntariamente ciegos, es despreciable; nosotros (bendito Dios) bien sabemos la omnipotente virtud con que Christo Señor nuestro hace y obra lo que quiere, sobre quanto mas podemos alcanzar y discurrir; y para dar á entendernos esta constante verdad de que se dá en alimento á las almas cada dia sin disminucion del Cuerpo Sagrado, ha querido que

de esta maravilla ciertos quedemos, con otras grandes, q̄ ha obrado. Por prueba de estos
1004. Con cinco panes y dos pez-s, Christo Señor nuestro dió de com-r á un gran número de gentes que le siguieron: cinco mil fueron los hombres; mugeres y nifios fueron sin número señalado, y todos, todos comieron de los cinco panes, quanto cada uno y todos quisieron; y lo mas es, que sobraron doce canastos bien llenos de fragmentos y migajas, despues de bien satisfechos. Esto de multiplicarse en las manos alimentos, se ha visto por muchos Justos; mediante Dios. Yo no tengo lugar para referir algunos casos ó exemplos, La piedra medicinal sin disminucion, sabemos de sí misma comunica salud á muchos enfermos. La fuente sin disminuirse, riega y fertiliza vemos, alimentando en su modo á los campos: pues el dueño y autor de todo, ¡por qué no hará que sin detrimento ó disminucion alguna su Sagrado Cuerpo entero exista en la Eucaristia, para beneficio nuestro!

A otro admirable prodigio, que enseña la fé pasemos: en la Hostia, que es consagrada, está Christo Señor nuestro en las especies de Pan, y en las de Vino está el mismo; mas con esta diferencia, que las palabras diciendo sobre la Hostia, en fuerza de ellas de Christo el Sagrado Cuerpo queda solo; pero su Alma y Divinidad, sabemos, asimismo que su Sangre, por concomitancia, creemos queda en la Hostia, por la union inseparable que el Verbo tiene con el Venerable y Sacratísimo Cuerpo, con el que una vez unido el Verbo, en puro y terso claustro de la Virgen Madre, jamás se apartó, ni menos jamás de él se apartará yá por los siglos eternos.

1005. Tambien hay otra razon, y es que vivo se halla el Cuerpo del Divino Salvador en este gran Sacramento; y como no hay cuerpo humano vivo alguno, careciendo de alma y sangre, es la razon de que en este Sacramento, estando como está Christo Hombre vivo y verdadero, en las especies de Pan, haya Alma y Sangre asimesmo; y como de lo Divino,

no puede la alma, ni el Cuerpo del Redentor separarse, la Divinidad por esto está toda; esto es, el Padre y el Santo Espíritu excelso, en la Persana del Hijo humanado, que es el Verbo. Y así Jesu Christo está en la Hostia Sagrada en Cuerpo, Divinidad, Alma y Sangre: en una palabra, entero, vivo, glorioso, segun está en el Empireo Cielo: en el Vino consagrado, á proporcion, esto mismo que de la Hostia he referido, tambien decimos y creemos. En su Eucaristica Historia refiere varios exemplos Rivera, en confirmacion de lo que dicho te tengo.

1006. Veamos otra maravilla de este inefable Misterio: en cada una de las Hostias, innumerables, que el gremio Catolico consagradas guarda y venera en sus Templos, no solo en las Hostias, sino en muy pequeños fragmentos ó pedacitos, está todo Jesu-Christo entero, vivo, glorioso, Divino, Hombre grande, y muy perfecto: véamos si puedo explicarme con este simil ó exemplo. Ya te he dicho, que nuestra alma está toda en todo el cuerpo,

AMOR DE CHRISTO
en la Institucion de este Divino Sacramento.

Niñ. **S**egun lo muy poco que 1007. he dicho del Sacramento Santísimo del Altar, habrás conocido, entiendo, lo mucho que respaldece el Poder de Dios inmenso y Sabiduría infinita, puesto que tales portentos, milagros y maravillas ha obrado y obra, y no menos brilla su divino Amor: mira cómo. No contento, ni satisfecho el cariño con querer ser compañero de los hombres en el mundo, treinta y tres años viviendo entre ellos, para dexarnos con su vida y con su exemplo medios suavísimos con que pudieramos en su Reyno participar de su vista, fuente de bienes inmensos, que preparó para el hombre, en su Gloria; y no contento con haberse en sacrificio ofrecido al Padre Eterno, para rescate del hombre cautivo, esclavo, y sujeto, por la culpa, á la crueldad del Demonio y de su imperio, dando su vida entre angustias en una Cruz, precediendo tormentos incomparables.

y toda ella está tambien en qualquiera de los miembros: está entera en la cabeza, tambien entera en un dedo: á mas de esto, no es mayor la alma que se halla en el cuerpo de persona agigantada, que la que se halla en el cuerpo de un niño recién nacido; discurre ahora segun esto á proporcion, y hallarás que en esto que dicho tengo no se hace dificultoso al christiano entendimiento creer, que el Criador de las almas se halle en este Sacramento entero en las Hostias grandes y en fragmentos muy pequeños. De que puedes inferir que el que comulga, lo mesmo recibe que el Sacerdote que celebra; y que es de necios el quedar desconsolados quando el número excediendo de personas que comulgan, y á las formas [pareciendo á quien da la Comunión escandalo ó menosprecio despedir á los que exceden] los comulga con fragmentos.



Digo, pues, que no contento con dar su Sangre y su Vida para rescate y en precio del hombre, para librarlo de tan triste cautiverio, aún parece que quedaba quexoso su amor inmenso, si no se diera mas que en precio y rescates; y esto, este amor digo, fue causa de instituir el Sacramento de Eucaristia, con el que nos dió tanto, que el Angélico Doctor, con San Agustin, así dice: yo me atrevo à decir, que con ser Dios Infinito, Sabio, Inmenso, no supo, ni pudo darnos mas de lo que en el Sacramento de la Eucaristia nos dá y es la razon porque siendo la dádiva el mismo Dios, fuera de Dios, no pudiendo darnos otra cosa mas, es evidente y muy cierto, que darnos no pudo mas que este Santo Sacramento.

1008. Veamos por q̄ quiso Christo darse en forma de alimento: el corporal lo tomamos porque sirva de fomento al que es calor natural, que cada dia consumiendo vá la humedad, y como esta es necesaria, y los cuerpos, para su conservacion, es preciso el alimento

cotidiano, y reparar lo que cada dia perdemos. Pues ahora como arde siempre de concupiscencia el fuego en nosotros, y el Demonio lo aviva con el esfuerzo infernal de tentaciones, con lo que disminuyendo se vá en la alma poco à poco, devocion y buen desseo, hasta que debilitada suele ponerla en extremo, que se halla muy descacida, y torpe para lo bueno que sea servicio de Dios. Pues ahora, ¿con qué remedio al debilitado espíritu y decaído ayudaremos? Jesu-Christo lo dexó en este dulce Misterio: comer el Manjar Divino de este Santo Sacramento, con el qual se corrobora el espíritu, y aumento hay en la alma de virtudes, experimentase el lleno de los dones y de gracias sobrenaturales; y esto hace como revivir à las almas: el Angélico (770) Doctor nos lo dice así.

1009. Mas me dirás, ¿como siendo nuestra alma espíritu, puede alimentarse del Cuerpo de Christo, quando es manjar corporal, segun entiendo? Bien reparas, mas advierte,

que entre los grandes portentos, milagros y maravillas, que en este Misterio creemos, es este que fuerza te hace, de los muchos que hay, no el menos; y por esto figurado lo hallamos en el suceso (771) del Profeta Elias: quando iba triste y fatigado huyendo de Jezabel y sus iras, quien rendido, sin aliento y cansado se quedó baxo de un arbol durmiendo. Vino, un Angel, despertólo, y mandóle que comiendo de un pan que allí le dexó caminase; lo que haciendo quedó tan corroborado, con tanto vigor y aliento con el milagroso pan, así en alma, como en cuerpo, que enteros quarenta dias caminó por el desierto, con sus noches, sin tener otro alivio ni sustento, sin experimentar cansancio, afliccion ni desconsuelo. Era simbolo aquel pan del Divino Sacramento; y si á Elias le pudo dar en el espíritu esfuerzo aquel pan, solo en figura, no es imposible, que el Cuerpo Sacrosanto del Señor corrobore la alma, aún siendo éste espíritu, y aquel

sea corporal alimento.

1010. Hay otro prodigio aqui, como es que permanciendo los accidentes de Pan y Vino en el Sacramento, alimentan ó sustentan milagrosamente al cuerpo, lo que Dios ha confirmado con muchos casos y exemplos: mira entre otros, este que dice ó refiere Nauclero. Una doncella Alemana, de treinta años todo el tiempo, sin mas comida y bebida vivió que este Sacramento; y un Cura poco advertido, para experimentar lo cierto, comulgóla con una Hostia no consagrada, y al tiempo de recibirla no pudo pasar la Hostia para adentro por muchos esfuerzos que hizo; mas consagrada una, luego que le dieron la pasó. Si los accidentes esto hacen del Divino Pan, ¿con quanta razon creeremos, que aunque es el alma incorporea la sustenta el verdadero Cuerpo de Christo, que está en el Santo Sacramento?

1011. Este sustento precede de la excelencia del Cuerpo Santísimo de JESUS, por estar unido al Verbo, que es Espíritu purísimo, Hijo al ún del Padre Eterno,

Si del Paraiso aquel arbol
 su fruto (vedado siendo)
 manjar corporal fue muerte
 para las almas de nuestros
 primeros Padres, y por
 ellos tambien padecieron,
 y padecen nuestras almas:
 pues por que el Santo Cuerpo,
 de Christo no alimentará
 á las almas, recibiendo
 dignamente á este Señor
 en el Santo Sacramento?
 Ves aquí, que aunque hay his-
 torias
 muchas, y muchos exemplos,
 que confirman la verdad
 de esto que te voy diciendo,
 no refiriera ninguna,
 aún tiempo y lugar habiendo,
 porque quantos Santos hay,
 y ha habido en el Universo,
 con sus vidas la verdad
 confirman. Acerca de esto
 el Granatense así dice,
 hablando con nuestro Dueño:
 ¡Oh virtud maravillosa
 del Divino Sacramento!
 Por tí de Justos se puebla
 la hermosura de los Cielos:
 Por tí se soterran y huyen
 los Demonios del Infierno:
 por tí los Mártires Santos
 varios tormentos vencieron;
 los Confesores contigo
 se amaron y defendieron;
 á tí su pureza deben
 las Virgenes; y asimesmo

por tí triunfaron los Justos
 de los enemigos nuestros:
 por tí los Anacoretas
 han poblado los Desiertos:
 por tí al Cielo son llevados
 penitentes verdaderos.
 1012. Todo esto nos dá á entender,
 que Santos, Justos y Buenos
 vida sobrenatural
 deben á este Sacramento.
 Este Divino Manjar
 que de la alma es alimento
 y vida, no has de juzgar,
 ni aún pasarte por el pienso,
 que la sustancia de la alma
 es convertida en el Cuerpo
 del Divino Redentor,
 al modo que el alimento
 se convierte en carne y sangre,
 como en nosotros lo vemos;
 no Pasqual, no es esto así,
 y así juzgarlo es gran yerro.
 Lo contrario has de entender,
 en esto decirte quiero,
 que en sí la sustancia Christo
 convierte de la alma, luego
 que dignamente recibe
 este Santo Sacramento;
 y para mas explicarme
 lo diré con este exemplo.
 La gran Santa Catarina,
 de Sena llamada, habiendo
 llegado al Comulgatorio
 á comulgar, y diciendo
 aquellas santas palabras,
 no soy digna, ni merezco
 de que vuestra Magestad

entre en mí morada, luego
 oyó que el Señor le dixo
 en el Santo Sacramento:
 pues yo soy digno, que tú
 entres en mí y recibiendo
 la Sagrada Comunión,
 pareció que su alma dentro
 estaba del mismo Christo,
 y en él transformada siendo,
 no parecía que eran dos,
 sino uno, por el estrecho
 vínculo de amor con que
 ambos abrazados fueron.
 De esta, pues, transformacion
 en Jesu Christo, por medio
 del Sacramento admirable,
 á Catarina vinieron
 dulces éxtasis; de modo,
 que arrebatada á los Cielos
 parecía que Catarina
 era, quando el Sacramento
 en su pecho recibía.
 1013. Y á proporcion esto mesmo,
 aunque nosotros no veamos
 ni sintamos los efectos
 de la union, que con nosotros
 hace Christo Señor nuestro;
 sabete, Pasqual hermano,
 que de nuestra parte haciendo
 quanto mas podemos para
 la Comunión disponernos,
 nunca nos desecha Christo,
 porque su amor es inmenso
 que tiene á sus redimidos;
 puedes creer, que siempre llenos,
 quando á comulgar llegamos,
 salen nuestros vasos: quiero

decir, que al tamaño que
 es la pureza y afectos
 al comulgar, otro tanto
 se nos dá en el Sacramento.
 1014. Finalmente, de lo dicho,
 hermano Pasqual, infiero,
 que desde ahora en adelante
 ya no vivirás contento
 con comulgar solamente
 de Pasqua florida al tiempo,
 como acostumbran y lo hacen,
 si es que lo hacen, los Rancheros,
 sin dar que hacer á los Curas,
 para que con el Precepto
 cumplan de la Iglesia, quien
 nos manda que por lo menos
 una vez al año todos
 los adultos comulguemos:
 esto no es decirnos que
 á la Mesa nos lleguemos
 del Altar solo una vez,
 que pensarlo así es de necios;
 lo manda así, porque no
 del todo se priven estos;
 los malos Christianos digo,
 de este alimento del Cielo.
 Bien se conoce que no
 entienden ni saben estos
 los bienes de que se privan,
 solo una vez recibiendo
 en todo un año (¡ay Dios
 mío!)
 el Divino Pan del Cielo,
 verdaderamente que
 los que contentos con esto
 viven, no sé como viven,
 de este Manjar carciendo,

pues es la vida de la alma este dulce Sacramento.

Vete hermano, Dios te guarde, y te dé buenos sucesos.

SIESTA TREINTA Y OCHO.

Explicase el Sacramento de la Extrema-Uncion, y sus admirables efectos.

Nih. **E**Speramos al morir
1015. el mas horrible y tremendo
trabajo, que imaginar en esta vida podemos: esta es la tribulacion mas amarga en que nos hemos de ver, necesariamente rodeados de desconuelos, de angustias y de fatigas, de temor y espanto llenos: en esta fuerte batalla, ni los padres, ni los deudos nada pueden, aunque mas corroboren sus esfuerzos: los hijos nada consiguen con lágrimas y lamentos; los amigos nada alcanzan con todo su sentimiento; y nada operan por mas que se fatiguen los médicos. Pues en este gran trabajo, y de todos el supremo, en que cercados de angustias no hemos de encontrar consuelo en hijos, padres, amigos, en los pacientes, ni médicos: ¿qué nos queda? Ya David lo previno, así diciendo: ¡Oh Señor! Tú eres mi Dios,

en tí mi esperanza tengo, que no te apartes de mí, humildemente te ruego, en la gran tribulacion que al fin de mi vida espero; quien me ayude no hay entonces, solo tú, que eres mi Dueño. (773)
1016. Et entonces no hay mas amparo que Jesu-Christo Bien nuestro, cuya Magestad amable, no contento con habernos, para el tiempo de la vida, prevenido los remedios en nuestras necesidades con los Santos Sacramentos, con el Bautismo la vida, con Confirmacion esfuerzo, con Penitencia perdon, con Eucaristia sustento, nos dexó para la muerte, quando ya faltos de aliento, quando postradas las fuerzas, quando de dolores llenos, quando la razon turbada, y preocupados del miedo, su clemencia nos dexó seguro en el Sacramento de la Extrema-Uncion Sagrada, consuelo, alivio y remedio.

1017. Llámase de Extrema-Uncion este Santo Sacramento, ó porque segun el orden de recibirlos, sabemos este de la Extrema-Uncion es el último ó extremo de los Sacramentos, ó porque es último, respecto de aquellos tres con que ungidos somos de la vida al tiempo, Tres veces unguido fue figurando este misterio, por el Profeta Samuel al Santo David: primero en la casa de su padre, destinandolo con esto por Rey de Israel pues lo propio hace el Santo Sacramento, del Bautismo, nos destina á gozar de Dios el Reyno. En Ebrón le ungió Samuel la segunda vez, habiendo empezado sus batallas y contiendas; pues en esto, ó en esta uncion, se figura la Uncion que en el Sacramento de Confirmacion se le hace al Christiano, porque esfuerzo adquiere para pelear sin temor á los tormentos, en defensa de la Fé. Ungió Samuel asimismo á David tercera vez en Ebrón, en donde habiendo vencido á sus enemigos, se ciñó Corona y Cetro como victorioso Rey

de Judá é Israel; en esto fue figurada la Uncion, que por Extrema tenemos, ó Santo Oleo le decimos; pues con este Sacramento se finaliza la guerra; y si en ella vencimiento logramos, ó la victoria, coronados en el Reyno de la Gloria Celestial eternamente serémos.
1018. Es articulo de fé, que Autor de este Sacramento, como de los otros seis, es Jesu-Christo Dios nuestro. Quando fué instituido no se expresa en el Evangelio; pero aun en carne mortal, nuestro Redentor viviendo, es cierto que los Apóstoles, con acyete á los enfermos los ungián, y los sanaban; y como tal Sacramento por Jesu-Christo instituido, Santiago Apóstol primero lo declaró y promulgó á los Fieles de aquel tiempo.
1019. Absolutamente hablando para conseguir el Cielo, recibir no es necesario este Santo Sacramento; pero si de recibirlo dexa alguno por desprecio, que pecará gravemente es indubitable y cierto. Esta, pues Sagrada Uncion se ministra á los enfermos,

no á todos, á los que están en peligros de ser muertos, segun el Juicio que se hace del estado en que están ellos. De los enfermos te digo, porque enfermedad no habiendo grave, recibir no deben este Santo Sacramento, como se vé con los que son ahorcados, como reos, ú otro modo por Justicia quitan la vida, pues siendo por modo de medicina instituido, fuera incierto (que estando ya sentenciado por sus delitos el reo á morir) el admirable y maravilloso efecto, entre otros indefectibles, de este Santo Sacramento, de dar, como dá, salud, si es conveniente, á los cuerpos; á más de que está instituido solamente para enfermos; y así como medicinas, no se aplican á los buenos y sanos; del propio modo este Santo Sacramento no se dá, ni debe darse á los que no están enfermos; ni tampoco debe darse á los niños, no teniendo uso de razon, porque estós, pecado no habiendo actualmente en los sentidos, verificarse por esto no puede, é incierta fuera

la forma del Sacramento. 1020. Esto sirvate, Pasqual, en tu Rancho de gobierno, para no llamar al Cura á olear á niños pequeños. Algunas desatinadas vicias, á los niños viendo, que agonizando se tardan ó detienen algun tiempo, dicen, que culpas algunas de sus padres padeciendo están, y por eso tardan; pero que es muy buen remedio para despenarlos que se les de este Sacramento, y hacen que los pobres Curas, aunque el Rancho este muy lexos, el que los vayan á olear; es mentira, no creas esto. De ocho años en adelante deben ser oleados estos, aunque no hayan comulgado, pues para este Sacramento de Comunión, se requiere mucho mas conocimiento y devocion. Véamos ahora de este Santo Sacramento qual es su materia y forma? 1021. Mezcla alguna no teniendo es el aceyte de olivas, por algun Obispo siendo bendecido; y este aceyte es materia, lo primero por haberlo así ordenado Jesu-Christo Señor nuestro, y haberlo así promulgado Santiago, como sabemos.

El aceyte, lo segundo, simbolo es [segun entiendo por el Profeta David] (774) de aquel que es medicamento de salud espiritual; y como este Sacramento principalmente instituido para salud y remedio fué de las almas, aceyte en su materia por esto. Hay otra razon, y es que último remedio siendo para la alma, y no resta otro, debe ser este perfecto: ha de ser suave tambien, porque no cansé al enfermo, sino que lo corrobore, y que penetre hasta dentro, donde está lo principal del achaque del enfermo, y todo esto así al aceyte, que le conviene sabemos: otras muy buenas razones expresa el Doctor Angélico; pero para tu instruccion por necesarias no tengo. 1022. La forma son las palabras que el Ministro va diciendo al ir los ojos, los oídos, la nariz, la boca ungiendo ó untando, y tambien los pies y las manos del enfermo; y quando la enfermedad repentina no dá tiempo á hacer estas cinco Unciones en dichos miembros del cuerpo, solo en este caso pueden

todas hacerse en un miembro, expresando los sentidos todos cinco al ir ungiendo; sobre esto mucho decirte bien podia, pero no hay tiempo. 1023. Este Sacramento causa maravillosos efectos; la salud que pierde la alma por sus pecados y excesos, le recupera por esta medicina, que es del Cielo, no porque sea reengendrada, como del Bautismo tengo referido, ni tampoco que muerta por culpa siendo la resucite á la gracia, que es propio del Sacramento de confesion, sino porque el alma es sana de aquellos achaques espirituales que la tenían sin aliento, sin fuerzas y sin vigor para apeteer lo bueno, y lo malo resistir, pues aun la gracia teniendo, como se supone, para recibir el Sacramento de Extrema-Union, que es de vivos, por los veniales defectos queda descaecida y tibia: quita tambien así mismo de la alma aquellas reliquias de los pecados que habiendo confesado, por mortales aun ya confesados siendo, queda la alma flaca, debil, pesada, y con dexamiento,

para resistir las malas inclinaciones; contra esto tiene admirable virtud este Santo Sacramento de Extrema-Uncion ó Santo Oleo, porque dá vigor y esfuerzo para resistir constantes á los enemigos nuestros. Tambien la primera gracia, disposicion concurriendo qual debe ser, causar puede este Santo Sacramento: cuyo efecto tambien es conferir salud al cuerpo, si conduce para el bien de la alma; y tengo por cierto que muchos la han conseguido, la Extrema-Uncion recibiendo, y la hubieran conseguido otros muchos que murieron sin haberla recibido, por vano temor y miedo.

1024. Uno que por esta causa murió sin el Sacramento del Santo Oleo, apareció, y dixo estaba por esto sentenciado á purgatorio por cien años: esto mesmo, estando San Juan de Dios amortajando ó vistiendo á un muerto de su Hospital, levantóse, y le dixo esto: ¡Oh Padre de Pobres! si á tus instancias atento hubiera yo recibido del Santo Oleo el Sacramento, no me viera sentenciado

á veinte años de tormentos de purgatorio indecibles, por inadvertido y necio. 1025. La Extrema-Uncion debe darse solamente á los enfermos, que segun prudente juicio están cerca de ser muertos; y si despues que se olearon permanecen en el riesgo de morir, volverse á dar no debe este Sacramento; pero si de este peligro escaparon ó salieron, y á recaer vuelven en él; es reputado por nuevo achaque ó enfermedad, y puede otra vez por esto volversele á ministrar este Santo Sacramento. Al que se sigue, Pasqual, pues es temprano, pasemos.

EXPLICASE EL Sacramento de el Orden.

Niv. **E**L Sacramento del Orden 1026. **E** Jesu-Christo Señor nuestro instituyó, para hacer entre nobles y plebeyos distincion, en su mejor República, obedeciendo los inferiores á los superiores de su Pueblo ó República Christiana; y así con este gobierno

de los unos, y obediencia de los otros, en su Pueblo se mantenga de sus cultos lo elevado y mas excelso. Esta es la causa porque á los que en el Sacramento del Orden escoge para Ministros de los secretos, ó interiores de su Casa, ó de su Palacio adentro, de uno á otro grado los hace ascender hasta el supremo Sacerdocio, para que así Sacerdotes siendo, sean los canales por donde se derive en nuestros dentros la muy alta luz divina, puesto que los atendemos como Interpretes de Dios, como Oraculos del Cielo, como Maestros de la Fé, de la Gracia Despenseros, Archivos de la Divina Sabiduria, y asimesmo del Divino Consistorio escogidos y preelectos Secretarios; por lo que no he pensado, ni pretendo hablar de la Dignidad excelentissima, que estos Señores gozan, porque nosotros obedecerlos, atenderlos, venerarlos y respetarlos debemos; mas en sus cargos horribles y obligacion no meternos, ni notar si hacen ó no,

si dan ó no buen exemplo, que estas cosas reservadas las tiene Dios en si mesmo, y á las niñas de sus ojos, no quiere que las juzguemos; y así solo apuntaré lo que es este Sacramento del Orden, porque lo pide el orden que voy siguiendo. 1027. Este Sacramento, pues, es admirable venero ó manantial, que nos dá los otros seis Sacramentos, porque todos necesitan del Orden, pues bien sabemos que solo en él, y no en otro, su administracion tenemos. Este Sacramento no es como los otros provecho solamente para el que lo recibe, es en obsequio común de la Iglesia y Fieles, es en beneficio nuestro. Estos Ordenes son siete, y todos disintos siendo, no se debe ni pensar que son siete Sacramentos. Son estos grados por donde se encumbran hasta el supremo: zacaço porque una escala tenga escalones diversos dexará de ser la escala una sola? Pues lo mesmo ó así debes discurtir de estos Ordenes diversos ó escala de celestiales y soberanos misterios.

1028. El que ha de ser Sacerdote, de lo interior vá subiendo hasta lo mas superior; desde la puerta del Templo hasta el Altar, para allí hacer baxar á los Cielos. Desde la puerta, porque este grado es el primero, que se llama Ostiario, porque es lo mismo que portero, cuyo oficio es de la Iglesia cuidar las puertas, abriendo á los Fieles para que entren, y á los infieles haciendo que se retiren y no entren, executando lo mismo con excomulgados, quando por tales se tienen á estos. Segundo grado es lector, este Orden es mas adentro: es su oficio leer los Libros sagrados, y documentos christianos, que se contienen en la Doctrina, instruyendo á Catecúmenos, quando los hubiere. Es el tercero Orden ó grado, Exórsista: es su oficio y ministerio conjurar endemoniados, con potestad, que para ello, como para todo dá el Obispo. Siguese á esto el Orden quarto, que Acólito se llama: su ministerio es servir en el Altar las vinageras, sahumerio ó incensario, y los cirtiales.

Pero entrando mas adentro, se sigue lo mas sagrado, que es el Orden quinto, y á esto le llaman Subdiaconado, lo que ya es impedimento dirimente al Matrimonio, cuyo oficio y ministerio es tocar y prevenir los Sagrados Vasos, y estos ministrarselos al Diacono, que es de los grados el sexto, y el Diacono al Sacerdote, que es el septimo y supremo: ¿y para qué? Para hacer, que Jesu-Christo Dios nuestro en la Hostia baxe á sus manos, celebrando el mas excelso y admirable Sacrificio de la Misa, á que surgen los Angeles, y admirados de vér unos hombres á ellos en dignidad superiores, asisten con gran respeto. 1029. Esta dignidad suprema del Sacerdocio, te advierto, y de los Ordenes todos que te he dicho, no son estos oficios ó dignidades que se acaban con el tiempo, como son las dignidades ó los oficios terrenos, que todos son al quitar, consisten en nombramiento, eleccion ó aprobacion; pero estos que voy diciendo de los Ministros de Dios, sobre Ministros terrenos

no solo son, sino sobre los Dominantes de Reynos, como Emperadores, Reyes y otros semejantes á estos. La potestad Soberana consiste en cada uno de ellos, de los Ordenes te digo, en que consagrado siendo el hombre por el Obispo, á Dios con el Sacramento del Orden, de que es Ministro, en aquel instante mesmo quedandose la materia de cada Orden, y diciendo las palabras de la forma, con la gracia imprime luego en la alma cierto carácter, con el qual aquel empleo ó dignidad, no se acaba en Mundo, Cielo, ni Infierno. 1030. Las dignidades mayores de todo aqueste Universo, la que mas es de por vida, pues á los Reyes sabemos, y á Emperadores, desnuda la muerte de sus empleos, y aún antes se han visto muchos que de sus sienes cayendo la Corona, de Monarcas á ser esclavos vinieron. ¿Quantos viviendo endiosados, engreidos de por el tiempo de la voluntad, se han visto, y no pocas veces vemos, de aquellas sus hinchazones y vanidades depuestos? ¿Quantos que bárbaramente

de opulencia ó viento llenos, se dicen ó llaman hombres de carácter, ya los hemos visto sin ese carácter, que con rasgo de blasfemos ellos llaman su carácter, apeados y pereciendo? Pero la alta dignidad del Sacerdocio, y supremo carácter que con la gracia les queda en el alma impresso, no hay fuerza criada en la tierra, ni los Angeles del Cielo, que le puedan deponer de tan soberano empleo, ni la muerte es poderosa á despojarlo, pues siendo resucitado otra vez, y mil veces, es lo mesmo. 1031. Veamos á que se encaminan estos Ordenes tan bellos, y grados tan soberanos. Al harmonioso concierto de los obsequios á Dios, nos dice el Doctor Angelico así como los Altares, Vasos Sagrados y Templos, los adornos y los cultos se dirigen al respeto del Sacramento Divino, para sus propios obsequios así del Orden Sagrado, sus grados y ministerios se encaminan; ó bien para prevenir, como atendemos, hacen Diacono y Subdiacono, ó bien para que diciendo